



ES
SEMANA DE LA PE
RANZA

☑☑☐
LA ÚLTIMA
INVITACIÓN

SERMONES

Evangelismo Público
de Cosecha

ES
SEMANA **PE**
DE LA **RAN**
ZA



Iglesia Adventista
del Séptimo Día®

EVANGELISMO

adv.st/semanadelaesperanza

FICHA TÉCNICA

Material producido por el Departamento de Evangelismo de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Coordinación general: Departamento de Evangelismo

Autor: Clifford Goldstein

Organización: Rafael Rossi

Tapa y diagramación: Antonio Abreu

Fotos: Shutterstock

Traducción y revisión: Departamento de Traducción de la DSA

Año: 2022

TEMAS

1 Poderes y autoridades.....	5
2 Los mensajes.....	11
3 Ángeles sin alas	18
4 Un llamado para todos	24
5 Esperanza de justicia.....	31
6 La hora del juicio	39
7 Un conflicto de adoración	47
8 La última invitación	54

1. PODERES Y AUTORIDADES

INTRODUCCIÓN

1. ¿Quién no se deslumbró, lejos de las luces de la ciudad, al mirar las estrellas que brillan intensamente en el cielo en una noche sin nubes, especialmente por su cantidad incalculable?
2. Sin embargo, hasta en la noche con cielo más limpio, cuando logramos ver más estrellas de las que podríamos contar antes que el sol matinal las hiciera desaparecer, es poco lo que observamos en contraste con lo que en realidad existe en el espacio.
3. Se estima que pude haber hasta dos trillones de galaxias en toda la creación. ¡Trillones! Y los números van aumentando.
 - a. Cada galaxia cuenta con un promedio de 100 mil millones de estrellas.
 - b. Cien mil millones de veces dos trillones son, en total, incontables estrellas.
 - c. O sea, existen más estrellas que todos los granos de arena de las playas de todo el mundo.
4. En las últimas décadas, los astrónomos han descubierto lo que llaman “exoplanetas”.
 - a. Son planetas que orbitan sus estrellas, así como lo hacen los planetas del Sistema Solar alrededor del sol, nuestra estrella.
 - b. De acuerdo con la NASA, ya fueron descubiertos cerca de cuatro mil exoplanetas.
 - c. Si el número de exoplanetas fuera similar al número de estrellas, o de galaxias (o sea, si hubiera solo un exoplaneta por galaxia), el Universo tiene más planetas de lo que somos capaces de imaginar.

¿QUÉ SIGNIFICA ESO?

1. Que la posibilidad de estar solos en el Universo es muy pequeña, y que pueden existir otras formas de vida en la inimaginable inmensidad cósmica.
2. Existe hasta una organización creada inicialmente por la NASA denominada SETI, *Search for Extraterrestrial Intelligence* [Nn busca de

1 “How Many Exoplanets Are There?”, disponible en <https://exoplanets.nasa.gov/faq/6/how-many-exoplanets-are-there/>, ingresado el 3 de mayo de 2021.

inteligencia extraterrestre], dedicada a descubrir vida en otras partes de la creación, además de la Tierra.

3. La ironía es que los dedicados trabajadores de la SETI hacen búsquedas por el cielo con sus equipos sofisticados con la esperanza de recibir un *tweet* cósmico o cualquier otra forma de comunicación de alguna parte del Universo, la Biblia, que fue escrita hace miles de años, no solo habla sobre la existencia de vida fuera de la tierra, sino también nos da alguna idea en cuanto al carácter moral de esos seres, o por lo menos de parte de ellos.
4. El texto sagrado nos revela lo que el sentido común también nos indica: no estamos solos en todo este vasto Universo.

DESARROLLO

Vistazos de lo desconocido

Hay registrados pasajes bíblicos sobre la vida existente en otras partes de la creación:

- a. “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efesios 3:10).
 - Principados y potestades... ¿de dónde? De las regiones celestiales, o sea, de otras partes de la creación, además de la Tierra.
 - Y todavía más fascinante es constatar que de acuerdo con ese texto esos principados y potestades reciben la información de Dios sobre lo que sucede aquí en la Tierra con su iglesia.
- b. Otro pasaje: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12)
 - Esa es una vislumbre de que hasta ahora la SETI no llegó ni cerca de un descubrimiento.
 - El texto habla de “nuestra lucha”, ¿contra quién?
 - Contra las fuerzas espirituales del mal en las regiones celestiales, contra ellas.
 - Los despliegues de ese versículo, junto con otros, son asombrosos.
 - No solo existen otras formas de vida en el Universo, sino que también algunas de ellas son malas.
 - Y ese mal está trabajando contra nosotros en la Tierra.

- c. Un texto bíblico más: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él” (Colosenses 1:16).
- Aquí la Biblia está hablando sobre Jesús como el Creador de todas las cosas (cf. Juan 1:1-3), tanto en la tierra como en el Cielo, “las visibles y las invisibles”.

El conflicto cósmico

- a. Algunas porciones del libro de Apocalipsis destacan más esa idea:
- “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. [...] Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:7-12).
- b. ¿Qué está diciendo la Biblia?
- En primer lugar, no estamos solos en el cosmos.
 - Existen otras formas inteligentes de vida.
 - Una vez más, teniendo en cuenta el tamaño del Universo y todas las estrellas que contiene, eso no debería sorprendernos.
 - Nos tendría que asombrar que no existieran otras formas de vida.
 - En segundo lugar, algunas de esas formas de vida son hostiles, son malas e introdujeron el mal en esta Tierra. Se “declaró la guerra en el Cielo” y algunos de los combatientes están aquí ¿debería sorprendernos que también existieran tantos conflictos aquí en la Tierra?
 - Lo que revelan esos versículos y otros semejantes es lo que se llama el conflicto cósmico, un enfrentamiento entre el bien y el mal y que, aunque comenzó en otra parte de la creación, se ha desarrollado aquí en la Tierra.

¿Cómo llegó el mal a la Tierra?

- a. Lucifer era un ser celestial, un ángel creado por Dios.
- b. ¿Y cómo lo creó Dios?

- “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado”. *¿Perfecto? ¿Qué sucedió con ese ser perfecto? “Hasta que se halló en ti maldad”* (Ezequiel 28:14, 15).
- c.** ¿Cómo se encontró iniquidad en un ser “perfecto” creado por Dios?
- d.** ¿Cómo pudo suceder eso?
- Porque esa perfección incluía libertad, libertad moral, que Lucifer violó.
 - El mismo principio se aplica en el mundo.
 - Génesis 1 y 2 revelan a Dios creando vida en la Tierra, lo que incluyó a Adán y Eva, ambos creados a imagen de Dios.
 - “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27). Cuando concluyó la creación, Dios mismo dijo que era muy buena (vers. 31).
 - Génesis 3 revela que, por el engaño de la “serpiente” (v. 1-6), esos seres perfectos cayeron en pecado.
 - Pecado es más que un error, un acto, es un estado de separación de Dios.
 - Sucedió porque su perfección incluía la capacidad de amar.
 - El amor requiere libertad, y eso significa la posibilidad de elegir el camino equivocado.
- e.** Mal, rebelión y guerra, todo comenzó en el Cielo, en el Cielo perfecto de Dios, y provocó la caída de Lucifer.
- f.** Luego, Lucifer, ahora llamado Diablo y Satanás, vino a la Tierra y trajo su rebelión bajo el disfraz de la antigua serpiente (cf. Génesis 3:1-6).

¿Qué hizo Dios?

- a.** ¿Pero no podría Dios haber impedido que todo eso sucediera desde el principio?
- Él pudo haber creado seres humanos sin la capacidad de amar.
 - Podría haber hecho una raza de robots que pudieran hacer todo y no tendrían la posibilidad de amar.
 - Pero Dios quiso una relación fundamentada en el amor y, si nos hubiera hecho robots, eso no sería posible.
 - No podríamos amarlo de la misma forma que una heladera es incapaz de retribuir amor a su dueña.

- b.** O tal vez podría haber eliminado a Lucifer en el momento en que este comenzó su rebelión.
- Sin embargo, esa opción también tuvo una función.
 - Supongamos que usted es un líder amable y cuidadoso con su grupo.
 - Entonces, por algún motivo totalmente injusto, una persona comienza una rebelión en la que lo acusa de ser malo, egoísta, arbitrario y dictador.
 - Como una reacción antes de un juicio, antes de permitir que presenten el caso en su presencia y delante de otros, usted los pone en hilera y los fusila.
 - De esta forma, habrá acabado con la rebelión.
 - ¿Y las acusaciones que le harían a usted?
 - Sus actos habrían probado exactamente las quejas hechas contra su persona.
 - Usted sería realmente malo, egoísta, arbitrario y dictador.
 - Si usted fuera un líder malo que gobernara por el miedo y por amenazas, simplemente asustaría a las personas y las haría obedecer por miedo.
- c.** Las Escrituras enseñan que el Señor es un Dios de amor.
- Él actúa por amor, no por miedo.
 - “Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él” (1 Juan 4:16).
 - Cuando le preguntaron a Jesús qué mandamiento era el más importante, respondió: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento” (Marcos 12:30). Dios puede ordenar que lo amemos, pero no puede forzarnos.
 - Para amarlo, necesitamos ser libres.

CONCLUSIÓN

1. Por lo tanto, al ser un Dios de amor ¿podría resolver el gran conflicto sin violar el principio del amor?
2. Imagine un líder acusado por rebeldes de ser malo, egoísta, arbitrario y dictador.
3. Suponga que ese líder, aun en la posición de liderazgo, descendiera al nivel de su pueblo, viviera en medio de sus súbditos, sufriera en medio de ellos y hasta sacrificara su vida por ellos, mostrando que

las acusaciones que le presentaron eran lo opuesto a quien realmente es.

4. Además, ¿si los que hicieron las acusaciones contra él fueran los mismos que lo mataron, probando que en verdad ellos eran los culpables de lo que acusaban a su líder?
5. Aunque sea solo una analogía, de manera bastante general, eso fue lo que sucedió con Jesús de Nazaret, el Cristo en la cruz.
6. Allí, Dios encarnado respondió a las acusaciones de Satanás.
7. Cristo asumió la humanidad, y por medio de esa humanidad reveló a los ángeles y al mundo quien es Dios realmente.
8. Mientras el conflicto cósmico todavía se mantiene, la ruina de Satanás es segura.

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12).

LLAMADO

1. Estamos llegando al momento final de la historia de este mundo.
2. Dios quiere poner punto final a todo el mal y así darnos una vida eterna y perfecta.
3. Usted recibió una tarjeta de decisión y, en este momento, quiero invitarlo a completarla.
4. La vida tiene un sentido, una razón y usted solo estará completo cuando esté en los brazos de Jesús.
5. Dios le está hablando ahora...
6. ¿Quiere entregarse a ese Dios de amor?
7. ¿Quiere ser parte del pueblo fiel al Señor?
8. Si ese es su deseo, quiero invitarlo a llenar la primera tarjeta con su decisión.

2. LOS MENSAJES

INTRODUCCIÓN

1. En el libro de Apocalipsis, capítulo 14, encontramos tres mensajes dados a los habitantes de la Tierra para los momentos finales de la historia del mundo.
2. Esos mensajes son:
 - a. Urgentes
 - b. Universales
 - c. Apelativos
3. “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.
4. Los mensajes fueron escritos en el libro de Apocalipsis, el último de la Biblia, esto tiene sentido ya que el libro habla de los acontecimientos de los últimos días.
5. El término teológico es “escatología”, el estudio de los eventos finales. Así como Génesis (el primer libro de la Biblia) abordó la creación del mundo y los primeros acontecimientos relativos al mismo, el Apocalipsis trata de los últimos eventos de la Tierra, que sucederán al final de este mundo y la creación de un cielo nuevo y de una tierra nueva” (Apocalipsis 21:1).

EL LIBRO DEL APOCALIPSIS

- a.** Apocalipsis significa “revelación”, término que aparece en la primera frase del libro: “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto” (Apocalipsis 1:1).
- b.** En griego, “revelación” es *apokalypsis* y significa “descubrir” o “revelar”.
- c.** Es la “revelación de Jesucristo”.
- d.** Es el libro de Jesús y nos enseña sobre él, acerca de quién es él:
 - “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin (Apocalipsis 1:8).
 - Retrata al “Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:8).
 - El Salvador crucificado, el que murió en la cruz, fue herido por los pecados del mundo.
- e.** Para comprender el libro de Apocalipsis, especialmente los tres mensajes angélicos, tenemos que entender que ese libro, así como muchos otros del Nuevo Testamento, cita y hace constantes alusiones a las palabras, ideas y personajes del Antiguo Testamento.
 - En verdad, más de la mitad de todos los versículos del libro de Apocalipsis tienen alguna relación con el Antiguo Testamento.
 - Muchas de sus palabras y expresiones, como “Babilonia”, “bestia”, “mandamientos de Dios”, “vino del furor” y “por los siglos de los siglos”, solo puede comprenderse de manera apropiada dentro del contexto en el que fueron usadas en el Antiguo Testamento.
 - Así, el Antiguo Testamento es la clave para descubrir verdades importantes registradas en el último libro de la Biblia, con su mensaje para los que viven en estos días difíciles de la historia de la Tierra.

PERSECUCIÓN MILENARIA

- a.** El Apocalipsis fue escrito cuando Juan estaba exiliado en la isla de Patmos, ubicada en la costa de la actual Turquía.
 - Abarca toda la historia del cristianismo.
 - Los 22 capítulos tratan de hechos ocurridos desde los tiempos de Jesús hasta el fin de nuestro mundo, y la creación de un mundo nuevo.
 - Los tres mensajes angélicos aparecen en el capítulo 14.
 - A fin de entender mejor los mensajes, debemos comprender un poco el contexto en el cual aparecen.
- b.** Un rápido resumen de los dos capítulos anteriores, el 12 y el 13, nos ayudará a asimilar ese cuadro.

- Apocalipsis 12 registra la guerra en el Cielo (v. 7) y la expulsión de Satanás y sus ángeles, que fueron lanzados del Cielo a la Tierra.
 - En otras palabras, el escenario del conflicto cósmico es central a todo y aparece en todo el capítulo.
 - Según lo que vimos, el conflicto comenzó en el Cielo.
 - Luego, descendió a la Tierra
 - Entonces el dragón (Satanás) intentó devorar al Hijo (Jesús) “tan pronto como naciese” (v. 4).
 - Eso ocurrió cuando Satanás usó al rey Herodes quien intentó matar al bebé Jesús, pero José y María huyeron a Egipto (Mateo 2:13).
- c.** Sin embargo, así como Satanás y sus ángeles fallaron en su guerra en el Cielo y finalmente fueron expulsados, también fallaron en el intento de destruir al bebé Jesús.
- Tiempo después, Cristo derrotó a Satanás en la cruz aquí en la Tierra.
 - “Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Colosenses 2:15).
 - Además, Jesús resucitó de los muertos, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Hebreos 2:14).
- d.** Apocalipsis 12 retrata la victoria definitiva de Cristo.
- Derrotado en el Cielo y en la cruz, Satanás todavía no desistió de atacar al pueblo de Dios.
 - En el transcurso de toda la Biblia, la iglesia de Dios está simbolizada por una mujer o una novia pura (2 Corintios 11:2; Jeremías 2:2).
 - Después de la cruz, Satanás está retratado en Apocalipsis 12 como el perseguidor de la iglesia de Dios, simbolizada por una mujer:
 - “Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (Apocalipsis 12:13, 14).
- e.** Una vez más estamos ante un simbolismo del tipo que se encuentra en todo el Apocalipsis.
- Satanás intenta destruir a la mujer, la iglesia de Dios, pero falla.
 - Por ejemplo, la huida de la mujer al “desierto” alude al antiguo Israel, que vivió en el desierto y fue protegido por Dios de los enemigos y de la destrucción (cf. Salmo 78:52).

- f.** Históricamente, después que Jesús ascendió al Cielo, la iglesia cristiana enfrentó persecución por parte de Roma.
- Los cristianos eran arrojados como comida de los leones o eran quemados como antorchas vivas en el Coliseo romano.
 - Un historiador del primer siglo describió la persecución de los cristianos en Roma: “Cubiertos con pieles de animales, fueron arrojados por perros y perecieron, o colgados en cruces, o entregados a las llamas y quemados, para servir de iluminación nocturna después de la puesta del sol”.¹
- g.** Por desgracia, la historia revela que, aun después que el Imperio Romano se “cristianizó” la persecución continuó.
- Roma insistió en perseguir a los que no seguían sus ordenanzas y tradiciones.
 - Eso continuó con distinta intensidad a lo largo de más de mil años, llegando a ser particularmente atroz durante el período de la Reforma.
 - Solo terminó cuando las fuerzas no religiosas comenzaron a dominar Europa, terminando con la prisión del Papa, en 1798, por el general francés Berthier.
 - Apocalipsis 12, usando símbolos amplios, retrató la historia y ese fue un intento de Satanás de destruir la iglesia de Dios.

Hoy estamos en la página siguiente del gran conflicto:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

- Después de siglos de persecución, Dios continúa teniendo un pueblo fiel, que es el blanco de la ira de Satanás.
- Ese pueblo está retratado como los que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús”.

EL FUTURO

- a.** En Apocalipsis 13 continua el tema del conflicto cósmico. Aun sin entender el significado preciso de los símbolos, es posible ver al dragón (Apocalipsis 13:2, 4, 11), Satanás, intentando causar destrucción en la Tierra.

¹ Livius.org, “Tacitus on the Christians”, disponible en: <https://www.livius.org/sources/content/tacitus/tacitus-on-the-christians/>, ingresado el 5 de mayo de 2021.

- En los primeros versículos, se usan las imágenes extraídas de Daniel 7 y se cuenta la historia de la persecución de la iglesia durante la edad Media.
 - Aunque derrotado y destinado a la destrucción, el enemigo hace sus últimas investidas contra el pueblo de Dios.
- b.** Así como la iglesia apostólica a lo largo de los siglos fue perseguida, Apocalipsis 13 trata de otra persecución, una persecución futura en la escala mundial.
- Si la pandemia de COVID-19 nos enseñó algo, fue cuán rápido puede desmoronarse el mundo entero, cómo de repente de la forma más dramática e inesperada puede cambiar.
- c.** Y ese cambio no fue necesariamente para mejor.
- Apocalipsis 13 retrata de manera amplia lo que vendrá, la aclamación de un poder mundial, seguida de una persecución mundial:
 - Y la adorarán [a la bestia] todos los moradores de la tierra [...] Y hacía que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (Apocalipsis 13:8, 16, 17).
- d.** Esa persecución será mundial.
- Eso tiene sentido, porque según lo que vimos en Apocalipsis 12, cuando Satanás fue lanzado a la Tierra, sus intentos de engaño fueron universales, pues él es el que “*engaña al mundo entero*” (v. 9, cursiva agregada).
 - Ante lo que vimos en la pandemia, como el mundo cambió rápidamente, no se puede negar que las cosas retratadas aquí no puedan suceder.
- e.** En Apocalipsis 13 aparece un tema central: *la adoración*.
- Por cinco veces (Apocalipsis 13:4 [dos veces], 8, 12, 15), la adoración se presenta como un factor importante por detrás del tumulto y del conflicto retratados en los últimos días.
 - De acuerdo con esos versículos, Satanás, el dragón, intentará forzar al mundo a prestar determinado tipo de adoración, porque desde el principio de la rebelión ha tratado de usurpar la autoridad y el lugar de Dios.
 - “Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:14).

- El tema de la adoración, a quien adoran las personas, asume relevancia crucial en la comprensión de los tres mensajes angélicos.
- f.** En contraste con Dios, quien acepta adoración y obediencia solamente por amor y por libertad, las fuerzas del mal recurren a la violencia y a la presión económica para forzar la adoración.
- El texto dice que ellos harán matar a todo el que no adore la imagen de la bestia (Apocalipsis 13:15), y que nadie podrá “comprar o vender” (v. 17), a menos que se sujete a esto.

CONCLUSIÓN

1. Apocalipsis 12 y 13 proveen el contexto para los tres mensajes angélicos.
2. Desgraciadamente, la perspectiva de persecución religiosa mundial no es agradable ni contiene esperanza.
3. Sin embargo, la gran noticia que obtenemos por detrás de los tres mensajes angélicos es que revelan dónde se encuentra nuestra esperanza, y eso nos alienta.
4. El pueblo remanente de Dios es aquel que:
 - a. Guarda los Diez Mandamientos de Dios
 - b. Tiene el testimonio de Jesús.
5. Cualquier persona puede formar parte de ese pueblo.
 - a. Mañana puede ser demasiado tarde.
 - b. La hora de decidir es ahora.
6. Aunque el cuadro futuro sea complicado, los que son parte del pueblo de Dios no tienen razones para temer.

LLAMADO

1. Está claro que hay un movimiento de oposición a Dios y su revelación.
2. Y Dios espera que usted elija el lado correcto de ese gran conflicto.
3. Dios provee maneras de apelar a su corazón.
 - a. Dios marcó un encuentro con usted en este momento.
 - b. No salga de aquí de la misma manera em que entró.
4. Nuestros invitados especiales recibieron a la entrada una tarjeta.
 - a. ¿Puedo ver su tarjeta?
 - b. Quiero invitarlo a ponerse de pie con alguien de la iglesia que lo acompañe.

- c.** Ahora es el momento de completar la tarjeta.
- d.** Marque su decisión.
- 5.** Ahora, con la tarjeta firmada, y en compañía de alguien de la iglesia lo invito a venir al frente para entregar su tarjeta.
- 6.** Escucharemos música especial en este momento para marcar su entrega.
- 7.** Después de la música, haré una oración para que Dios lo ayude en su decisión.

3. ÁNGELES SIN ALAS

INTRODUCCIÓN

1. La vida es comunicación. Las células se intercomunican por señales químicas y eléctricas.
2. Las plantas se “hablan” por medio de sustancias químicas que exhalan en el aire.
3. Los animales, con sus sonidos, posturas y movimientos, también se comunican entre sí.
4. Nosotros, los seres humanos, necesitamos hablar, escuchar y conversar.
5. En la era de los smartphones, tal vez más que nunca nuestra vida cotidiana depende de la comunicación.
6. Vivimos en la época conocida como la “era de la información”.
7. Pero ¿qué utilidad proporciona la información si no se transmite?
8. ¿Y qué decir sobre la tarea de encontrar la información verdadera, en medio de tantas mentiras y *fake news*?
9. Frente a toda esa falta de información, el libro de Apocalipsis nos informa desde el comienzo:
 - “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas en ella escritas, pues el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3).
 - Dios se comunica con nosotros por medio de su Palabra.
 - Recibimos bendiciones no solo al leer y oír su Palabra, sino también al guardar “las cosas en ella escritas”.
 - Y entre las “cosas” escritas, se encuentra el mensaje de los tres ángeles, que no solo nos advierte en cuanto a los problemas que vendrán, sino también nos muestra la única esperanza a la que podemos apearnos.
 - Si hacemos una comparación con lo que está disponible en algunas redes y servicios de *streaming*, estos son mensajes que realmente necesitamos oír.

LOS TRES MENSAJES

1. El primero comienza con las siguientes palabras:
 - “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel” (Apocalipsis 14:6).
 - ¿Quién es ese ángel?
 - Tanto en hebreo como en griego, la palabra “ángel” significa “mensajero”.
 - Aunque los ángeles sean seres sobrenaturales de otras partes del cosmos y vengan con frecuencia a traer mensajes e informaciones para transmitir al pueblo de Dios (cf. Daniel 9:20-23; Lucas 1:11-38), la Biblia también aplica ese término a seres mensajeros humanos.
2. Es posible que el caso más obvio sea el de Juan el Bautista.
 - En Mateo 11:9 y 10, Jesús mismo, después de hacer una rápida descripción de Juan y llamarlo no solo profeta, sino “mucho más que un profeta”, citó el Antiguo Testamento (Malaquías 3:1), diciendo: “Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta”, citó el Antiguo Testamento (Malaquías 3:1), diciendo: “He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti”.
3. Jesús aplica ese texto a Juan, aunque la palabra hebrea para “mensajero” usada aquí sea la misma usada en todo el Antiguo Testamento para “ángel”, cuando se hace referencia a esos seres sobrenaturales que, en la mayoría de sus apariciones traen mensajes del Cielo a la Tierra.
 - En otras palabras, tanto los seres humanos como los ángeles son mensajeros de Dios.
4. En el caso del primer ángel, dada la naturaleza simbólica del libro de Apocalipsis y el contexto que sigue, de predicación al mundo, el “ángel” es una referencia clara a mensajeros humanos, pero que poseen un mensaje del Cielo.
 - A través de toda la Biblia, podemos ver que Dios usa a las personas para dar al mundo su mensaje.
 - En la gran comisión, Jesús dijo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19, 20).
 - Esas palabras no estaban dirigidas a los ángeles, sino a sus discípulos, sus seguidores. Los seres humanos son los que tienen que anunciar las buenas nuevas de la salvación.

- De la misma forma, son las personas las que anunciarán el mensaje de los tres ángeles, que son en realidad una especie de comisión contextualizada para los últimos días.
5. Además, el texto dice que Juan vio a “otro ángel”, esto nos hace entender que habían venido otros ángeles antes.
- El libro de Apocalipsis abarca la historia de la iglesia desde la primera venida de Jesús hasta la segunda.
 - A lo largo de ese tiempo, por más que muchos mensajeros angelicales hicieron apariciones en la historia cristiana (cf. Hechos 12:7), la difusión del evangelio alrededor del mundo se realizó casi exclusivamente por agentes humanos, ángeles humanos.
 - Y entonces, ¿qué tienen que decir esos ángeles, mensajeros humanos, que es tan importante y que puede darnos esperanza a pesar de vivir en este mundo cada vez más catastrófico?

BUENAS NUEVAS

1. “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6).
 - Sabemos que evangelio es buena noticia.
 - ¿Pero qué quiere decir especialmente la Biblia con ese término?
 - Un gran ejemplo puede encontrarse en Mateo 11:5.
 - Juan el Bautista, el profeta que ayudó a anunciar la venida de Jesús, había sido encarcelado, y todo indicaba que no saldría de allí vivo (cf. Mateo 14:10).
 - Estando en la cárcel comenzó a preguntarse acerca de Jesús, a tener dudas sobre él.
 - Cuando le preguntó al Maestro si él realmente era “el que había de venir” (Mateo 11:3), o sea, el Mesías, Cristo le dio la siguiente respuesta: “Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (v. 4, 5).
2. Jesús destaca que “el evangelio” estaba siendo predicado a los pobres.
 - La buena noticia está llena de esperanza, es sobre Jesucristo y su venida a la Tierra.
 - El evangelio es la buena noticia de lo que Jesucristo hizo por todas las personas del mundo. Pero ¿qué hizo? Si hubo un tiempo en que todos necesitan una buena noticia ese tiempo es ahora, ¿no

es verdad? Entonces, ¿cuál es la buena noticia del evangelio, el “evangelio eterno” del primer mensaje angélico?

3. El mensaje del primer ángel comienza con la buena noticia eterna, o “evangelio eterno”.
 - Por más que la palabra “evangelio” aparece con frecuencia en la Biblia, esa es la única vez que está acompañado por el adjetivo “eterno”, término que Juan usa en otros lugares junto a la palabra “vida”, o sea, hace referencia a la “vida eterna” que podemos tener en Jesús.
 - Por ejemplo: “De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna” (Juan 6:47).
4. El evangelio es eterno porque fue expresado por Dios en la eternidad y permaneció oculto hasta manifestarse en Jesús.
 - Además, el evangelio, la esperanza de vida, fue elaborado antes del inicio del mundo.
 - Lea estas palabras de Pablo: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1:3, 4).
5. Fuimos elegidos en él antes de la fundación del mundo.
 - Antes de que existiera el ser humano, el plan de Dios era que todos tuviéramos salvación en él.
 - Eso no es predestinación, la idea de que Dios elige a algunos para la salvación y otros para la perdición. No, sino todos, cada ser humano fue predestinado a la salvación, a nosotros nos corresponde elegir si deseamos aceptarla o no.
 - El plan de Dios antes de que el mundo existiera fue que todos tuvieran vida eterna en su Hijo.
6. “Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Hebreos 2:9).
 - ¿Por qué morir por “todos” si los planes eran que todo ser humano se salvara, aunque no todos en realidad lo sean?
 - “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

- ¿Por qué cargar el pecado “de todos nosotros” si la intención no fuera perdonarnos a “todos nosotros”?
- A pesar de que no todos se apropian de ese ofrecimiento, esto no lo limita, así como la existencia de personas que mueren de hambre en medio de un rico mercado no es indicio de que no haya comida suficiente.

CONCLUSIÓN

1. Toda la Biblia apunta al hecho de que fuimos creados originalmente para la vida eterna.
 - Desde el principio era el plan que vivamos para siempre.
 - Sin embargo, antes de crear este mundo Dios sabía lo que sucedería.
 - Sabía que la humanidad caería.
 - Así, elaboró el plan capaz de llevar salvación a todos, a cada uno de nosotros.
 - Ese es el evangelio *eterno*.
2. En la Biblia encontramos la mayor demostración del amor que Dios podría darles a los seres humanos.
3. Jesús asumió la culpa de nuestros pecados para que pudiéramos tener la esperanza de vida eterna.
4. Y para guiarnos en el camino de la salvación, Dios nos dio el evangelio.
5. Jesús, los profetas y los apóstoles señalan la dirección correcta para conectarnos con Dios.

LLAMADO

1. Este es el momento de su entrega. No puedo mencionarle lo que enseña la Biblia sin hacerle un llamado para que tome una decisión.
2. Oír lo que Dios dejó revelado no es suficiente.
 - Usted necesita dar un paso más, necesita aceptar y decidir vivir de acuerdo con lo que Dios le está mostrando.
 - Muchas personas se arrepienten de no haber tomado una decisión antes en sus vidas.
 - Hay otros que terminaron su historia sin haberse entregado al Señor.
3. Esa entrega significa un cambio en el rumbo de vida, lo que llamamos conversión.
4. Necesita comenzar un nuevo camino y no basado en usted mismo, sino en lo que Dios espera y planeó para su vida.

5. Este es el momento de llenar su tarjeta.
6. Es el momento de decirle a Dios qué hará con los mensajes que están siendo presentados todos los días en esta semana especial.
7. Me gustaría invitarlo a venir al frente para traer su tarjeta, junto con el amigo o pariente que lo acompaña esta noche.
8. Si usted vino solo, venga igual, alguno de los líderes de la iglesia lo acompañará.
9. Tal vez usted esté pensando: Dios sabe mi decisión, no necesito pasar al frente.
10. Es verdad, Dios sabe lo que hay en su corazón, pero pasar al frente no es para decirle a Dios lo que usted decidió, sino para confirmárselo a usted mismo.
11. El que decide y pasa al frente no olvida su decisión.

4. UN LLAMADO PARA TODOS

INTRODUCCIÓN

1. Todos los seres humanos fueron llamados a la salvación.
2. La Biblia nos dice que Dios mismo preparó nuestra salvación antes de la fundación del mundo.
 - “Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos” (Tito 1:1, 2).
 - Pero Pablo identifica la cuestión en un tiempo más remoto todavía: recibimos la promesa de vida eterna antes del principio de los siglos.
3. ¿Antes del principio de los siglos?
 - Es interesante notar que, a la luz de la ciencia moderna, hace billones de años la materia, la energía, el espacio y el tiempo comenzaron a existir instantáneamente.
 - El tiempo en sí tuvo un principio, ya que no existía antes.
 - De acuerdo con Pablo, fue en ese momento, antes del principio, antes del tiempo en sí, que Dios nos prometió la esperanza de vida eterna.
 - Cuándo sucedió exactamente eso, ¿quién puede saberlo?
 - Podemos tener la seguridad de que fue mucho tiempo atrás. Podemos entender el motivo por el cual se llama evangelio *eterno*.
4. “Sabiedo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros” (1 Pedro 1:18-20).
 - Antes de la fundación del mundo, la promesa de la salvación fue dada porque el plan de salvación también ya existía.
 - Antes del tiempo en sí, la divinidad había planeado que Jesús, el Hijo de Dios, derramaría su sangre por la raza humana.

- Por eso a él se lo llama “el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:8).
 - El plan de salvación fue elaborado antes de que tuviéramos necesidad de él, a fin de que ya existiera cuando fuera necesario. Era la garantía de nuestra alma.
5. Ese es el mismo evangelio, el mismo plan de salvación, desde antes del comienzo de los tiempos hasta que el evangelio sea proclamado en el primer mensaje angélico.
6. Solo hay un evangelio.
- Fue formulado por primera vez en la eternidad pasada y perdurará a lo largo de la eternidad futura.
 - Pablo mismo afirmó, y hasta advirtió: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gálatas 1:8, 9).
 - Ese evangelio fue proclamado a Adán y Eva en el Edén (Génesis 3:15), después que pecaron e introdujeron el pecado y la muerte en nuestro mundo.
 - Ese mismo evangelio fue predicado a Abraham “Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones” (Gálatas 3:8; ver Génesis 22:18).
 - Fue el mismo evangelio que se predicó al antiguo Israel en medio de sus peregrinaciones por el desierto (Hebreos 4:2).
 - Ese mismo evangelio, ese mismo mensaje, fue el que el cielo predicó a los pastores en las campiñas cercanas a Belén en ocasión del nacimiento de Jesús: “Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lucas 2:10, 11).
 - Fue el mismo evangelio que predicó Jesús: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).
 - Fue el mismo evangelio que salvó al ladrón en la cruz, a quien Jesús prometió vida eterna (Lucas 23:43).
 - También fue el mismo evangelio que Jesús instruyó a los discípulos a predicar hasta el fin: “Y será predicado este evangelio del

reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

- Ese es el mismo evangelio, el “evangelio eterno”, que el primer ángel proclama al mundo.

MENSAJE DE SALVACIÓN

1. El mensaje eterno contenido allí es que la salvación, la vida eterna que deberíamos tener desde el principio, solo se encuentra por la fe en Jesús.
2. Solo cuando por la fe nos apoderamos de la justicia perfecta de Jesús, y dependemos completamente de sus méritos, no de nosotros mismos, ni de nuestras buenas obras, podemos recibir la vida eterna la cual ya deberíamos tener desde el principio.
3. “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Timoteo 1:8, 9).
4. Si hay un texto que comprueba salvación por la gracia, no por obras, debe ser ese.
 - Fuimos llamados a la salvación antes que el mundo existiera, antes del comienzo del tiempo, entonces la salvación no puede estar basada en nuestras obras, porque fuimos llamados en Cristo antes que existiésemos y pudiéramos realizar alguna obra.
 - Recibir la promesa de algo antes de existir, antes de la posibilidad de hacer algo para merecerla, si eso no es gracia, entonces, ¿qué es?
5. Además, según lo que ya vimos, Jesús, el que creó todas las cosas (Juan 1:1-3), “se achicó” para ser un bebé humano, y creció hasta la edad adulta, vivió una vida sin pecado y ofreció esa vida en sacrificio por nosotros.
6. *¿Dios mismo murió por nosotros? ¿Eso no sería suficiente para salvarnos? ¿Acaso necesitamos también nuestras obras?*
7. Una escritora cristiana expresó esa realidad de la siguiente manera: “Si ustedes reúnen todo lo que es bueno y santo y noble y amable en el hombre, y entonces lo presentan ante los ángeles de Dios como si desempeñara una parte en la salvación del alma humana o como un mérito, la proposición sería rechazada como traición. De pie en la presencia de su Creador y mirando la insuperable gloria

que envuelve su persona, contemplan al Cordero de Dios entregado desde la fundación del mundo a una vida de humillación, para ser rechazado, despreciado y crucificado por hombres pecaminosos. ¡Quién puede medir la infinitud del sacrificio!”¹

8. Ese “evangelio eterno” es el fundamento de los tres mensajes angélicos, pues sin él, sin la promesa de vida eterna, el gran centro del evangelio, ¿qué más importaría?
 - Sin él seríamos como el polvo que se lleva el viento, o como cenizas olvidadas por el tiempo.
 - Sin duda, después de todo lo que vivimos, después de todas las pruebas, dificultades y aflicciones que enfrentamos solo para permanecer vivos, terminar así no parece ser algo que valga la pena.
 - Casi no tiene sentido.
 - No tiene sentido porque jamás debería ser así.
 - El pecado desencaminó todo.
 - El evangelio eterno es la solución para restaurar la normalidad, santidad y vida en un mundo inmerso en la anormalidad, insanidad y muerte.

ALCANCE GLOBAL

1. “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:6, 7).
 - Observe aquí la dinámica del Cielo a la tierra: el mensaje del primer ángel, aunque físicamente es anunciado por seres humanos, proviene del Cielo.
 - Es de origen divino, no humano.
 - Es una verdad revelada, verdad que es originada, divulgada y dada por Dios a través de sus mensajeros humanos.
 - Esos mensajeros, como Moisés, Isaías, Jeremías, Mateo, Juan, Pablo y Pedro, con libros en la Biblia o no, como el profeta Natán (2 Samuel 7:1, 2) o Juan el Bautista, acerca de quién dijo Jesús: “Os digo que, entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor

1 White, Elena de. Fe y obras (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), p. 21.

que él" (Lucas 7:28). De todos modos, estaban hablando en nombre de Dios.

- La Biblia fue "inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 3:16).
 - Fue revelada por Dios "quien no miente" (Tito 1:2). Los seres humanos mienten, pero Dios no. Por eso, debemos escuchar lo que nos dice ese mensaje angélico.
2. Siendo que ese mensaje viene del Cielo, o sea muy por encima de la Tierra, se proclama a los "que habitan en la Tierra".
 - El profeta Isaías cita un monte alto (Isaías 40:9; 52:7) como el lugar desde el cual se predica el evangelio a quien está debajo.
 - Antes de enviar a sus discípulos a predicar, Jesús les dijo que lo que les había contado en secreto debían decirlo en la luz y proclamarlo en las azoteas (Mateo 10:27), lugares altos desde donde la gente lo oiría en las calles de abajo.
 3. El ángel también habla "a gran voz", dando la idea de que será oído con facilidad.
 - En los tiempos bíblicos, mucho antes de que la invención de cualquier instrumento moderno pasara por la imaginación de alguna persona, los mensajeros recibían instrucciones desde la juventud para tener una voz fuerte.
 - Esos hombres capacitados viajaban de ciudad en ciudad transmitiendo o comunicando lo que sus señores les indicaban, a un público que se aglomeraba para escucharlos.
 4. El mensaje de ese primer ángel será proclamado en todo el mundo, por escrito o audiblemente.
 - Nadie podrá alegar ignorancia.
 - La universalidad de ese mensaje se encuentra también en aquellos para quienes se dirige: "a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo".
 - La expresión "los moradores de la tierra" también se usa en Apocalipsis para retratar a los que no eligieron seguir y obedecer a Dios (Apocalipsis 13:8, 14).
 - Sin embargo, como el mensaje del primer ángel es un llamado a la fidelidad, en ese contexto la expresión debe referirse a un tiempo en que las personas todavía tienen la oportunidad de elegir a quien adorar y obedecer (cf. Cap. 6).

- Además, lo que viene en seguida, la expresión explicativa “cada nación, tribu, lengua y pueblo”, revela la universalidad del mensaje. O sea, es para todo ser humano.
- En el principio la humanidad fue creada para vivir para siempre. Para garantizarnos esa vida eterna (si la aceptamos), Dios estableció un “evangelio eterno”, mucho antes de que cualquiera de nosotros diera el primer suspiro.
- “Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen” (1 Timoteo 4:10).
- Miles de años atrás, el Señor le había dicho a Abram (después llamado Abraham) que en él serían “benditas todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3).
- El fuego destructor originalmente fue preparado solo para el diablo y sus ángeles, no para los seres humanos y su descendencia (Mateo 25:41).

CONCLUSIÓN

1. El plan de salvación es, en última instancia, una restauración, recreando lo que fue arruinado por el pecado y la muerte.
 - No es para asombrarse que la proclamación del primer mensaje angélico sea el “evangelio eterno” para toda la humanidad.
 - Cristo murió por todas las personas, sin dejar a nadie a fuera.
 - La tragedia de los perdidos es que nadie debería perderse, no después de haberse pagado un precio tan alto por su salvación, la crucifixión del mismo Creador.
2. Finalmente, en un mundo arrasado por conflictos étnicos, raciales y de género, la universalidad del mensaje angélico tiene algo que decirnos sobre la igualdad esencial de la raza humana: todos somos miserables, necesitados de la gracia de Dios.
 - La muerte no hace distinción de raza, género, clase social o riqueza.
 - Es una destrucción que alcanza a todos.
 - “Cada nación, tribu, lengua y pueblo”, en última instancia, es igual e impotente delante de ella, pues, tarde o temprano, llevará a “cada nación, tribu, lengua y pueblo” de vuelta al polvo de la tierra de donde todos vinieron. Por eso el mensaje del primer ángel se dirige a todos nosotros.

LLAMADO

1. La historia se dirige hacia los momentos finales.
2. Los mensajes de los tres ángeles están siendo predicados en todo el mundo.
3. Que usted lo esté escuchando es parte del cumplimiento de la profecía.
4. Este es el momento para completar la tarjeta de decisión.
5. Póngase de pie en este momento, quiero hablarles a todos los que están con sus tarjetas en la mano.
6. Cuando Jesús lo llama, no se resista a su llamado.
7. ¡Él lo ama y sabe lo que es mejor para su vida!
8. Complete la tarjeta con su decisión y venga aquí al frente para hacer juntos una oración especial.
9. Mientras escuchamos esta música especial, es su momento de venir aquí al frente.
10. ¡Que Dios lo bendiga mucho! Amén.

5. ESPERANZA DE JUSTICIA

INTRODUCCIÓN

1. ¿Por qué las primeras palabras de un ángel que proclama el evangelio eterno serían “temed a Dios”?
2. Piense una vez más sobre lo que dice el evangelio eterno.
3. El Dios que creó y mantiene el universo, con sus billones de galaxias, cuyo poder es tan vasto que nuestra imaginación es incapaz de comprender, ese Dios se rebajó voluntariamente, por amor a nosotros, al punto de ser uno de nosotros.
4. “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).
5. Ya hubiera sido una humillación tremenda solo descender de la gloria del Cielo y venir como ser humano a este planeta caído, repleto de enfermedades, guerras y crímenes.
6. Después de todo, ¿qué es la Tierra en contraste con la vastedad del Universo, con sus estimados dos trillones de galaxias, cada una con millones de estrellas y exoplanetas?
7. En la geografía del cosmos, nuestro Sistema Solar entero, incluyendo el Sol, no tendría más relevancia o importancia que un grano de arena. Ese es nuestro sistema solar.
8. Y qué decir entonces de nuestro planeta, la Tierra, o de cada uno de nosotros que, en contraste con la Tierra, no somos más que minúsculos pasajeros que un día moriremos, y nuestro cuerpo desaparecerá en el polvo.
9. Sin embargo, tan grande fue su amor por nosotros que él no solo vino a vivir en nuestro medio, sino que también permitió que se burularan, lo ridiculizaran, humillaran y crucificaran, siendo el Creador del universo, para que todos tengamos la promesa de la vida eterna.

EL TEMOR A DIOS

1. No es para asombrarnos que debamos temerlo, no en el sentido de estar asustados, sino maravillados, absolutamente reverentes y, al mismo tiempo, totalmente pasmados porque le importamos tanto, que hasta llegó a pagar un precio personal tan grande por eso.
 - Él es tan poderoso y nosotros tan frágiles inmundos y pecadores que Dios tendría todos los justificativos para simplemente eliminarnos.
 - Pero, en vez de hacerlo, se humilló y cruzando el vacío que existe entre nosotros y Dios, Cristo se hizo un ser humano.
 - Por medio de su sacrificio personal voluntario, Jesús se conectó a nosotros con vínculos que jamás se romperán.
2. ¿Temer a Dios? ¿Temer qué?
 - Bien, temer que ante tanto amor, un amor tan inmerecido y una gracia tan incesante, pequemos contra él.
 - Temer que necesitemos comparecer en su presencia, sin su manto de justicia.
 - Temer que nos olvidemos de su gran amor y rechacemos su ofrecimiento de salvación.
 - Es un pensamiento que asombra, porque a pesar de la cruz, a pesar de la abnegación inmensa del propio Dios, a pesar del precio infinito pagado por nuestra vida, ignoremos, olvidemos o rechacemos lo que ya fue hecho por nosotros.
 - Una vez más, “antes del principio de los siglos” (2 Timoteo 1:9; Tito 1:2), cada uno de nosotros fue elegido en él para tener la vida eterna que deberíamos poseer desde el principio.
 - Y a fin de garantizar esa vida para nosotros, antes de que existiéramos, Cristo hizo un pacto con el Padre y con el Espíritu Santo de sacrificarse por nosotros.
 - Ese es el único medio para que cada uno de nosotros tenga vida eterna.
3. Frente a esto ¿cómo muchos pueden *rechazar esa ofrenda*? ¿Cómo pueden apartarse de ese precio tan extraordinariamente infinito pagado por nosotros?
 - Desconsiderar ese sacrificio como si fuera poca cosa, o
 - Descuidarlo a cambio de placeres pasajeros, que jamás nos darán felicidad verdadera y terminarán pasando.
 - Ese es un pensamiento que asusta.

4. Las analogías humanas fallan, pero imagine a alguien que perjudica su salud a lo largo de muchos años hasta que el corazón comienza a fallar.
 - Un ser querido al conocer la situación le ofrece donar su corazón al costo de la vida.
 - El corazón se retira, pero el enfermo elige no aceptarlo, aun después de que el otro murió para que él lo tuviera.
 - Más o menos eso es lo que quiere decir cuando rechaza lo que Cristo hizo por nosotros al contemplar el Calvario.
5. En el pasado las personas miraban el cielo estrellado y sentían reverencia y temor ante la vastedad, la grandiosidad y la belleza de lo que veían allá arriba, mientras al mismo tiempo se sentían tan pequeñas, menudas y aparentemente insignificantes.
 - Hoy, los telescopios revelan un cosmos tan vasto que hacemos poco caso a las distancias como 20 mil millones de años luz,¹ ya que esas distancias nos dan la ilusión de que somos capaces de comprender el universo, cuando en verdad solo deberíamos estremecernos, atónitos y llenos de temor ante la magnificencia de las estrellas a nuestro alrededor.
 - Si los seres humanos solo pueden quedar pasmados delante de la creación en sí, cuanto más en la presencia del Dios que creó y mantiene todo.
 - Ese pensamiento debería ser más que suficiente para hacernos temer delante de él.
 - A esto debemos agregar nuestra propia indignidad delante del Señor y reconocer que, a pesar de esa indignidad, Cristo se sacrificó por nosotros.

LA RESPUESTA HUMANA

1. Al encontrarse con ideas tan grandiosas, con un amor cósmico enfocado en nosotros, como no exclamar: ¿Quién es suficiente para todo esto? Cómo no preguntar: ¿Qué debo hacer?
 - ¿Qué respuesta sería digna de todo lo que nos fue dado?
 - ¿Qué podría tener en nuestra vida alguna importancia ante lo que Jesús hizo por nosotros?
 - La respuesta es... ¡darle gloria! (Apocalipsis 14:7).

¹ Es así: viajando a la velocidad de la luz, a casi 300 mil kilómetros por segundo, una persona tardaría 20 billones de años para alcanzar esa distancia.

2. En las Escrituras, es común la idea de que Dios sea glorificado por su pueblo.
 - Sin embargo, la expresión “dar gloria” a Dios no es común.
 - Así, cuando se usa en el primer mensaje angélico es tanto especial como revelador.
 - Un ejemplo poderoso puede extraerse del comienzo de la historia del pueblo de Israel, cuando después de su peregrinación por 40 años por el desierto, finalmente entraron en la tierra prometida, la cual se encontraba repleta de pueblos peligrosos y corruptos.
 - Entre otras cosas, aquellos individuos sacrificaban sus hijos a los dioses.
 - Antes de entrar a la tierra, se les advirtió a los hebreos contra esa terrible práctica.
 - “Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contamines así el nombre de tu Dios. Yo Jehová” (Levítico 18:21).
 - Los cananeos eran pueblos malos, lo que todo indica que habían rechazado hacía mucho tiempo los esfuerzos de Dios de acercarse a ellos (Génesis 15:16).
 - Observe también la siguiente idea: al cometer esa práctica impía, los israelitas estaban profanando el nombre de su Dios.
 - Se trata de lo opuesto del concepto de hacer el bien, obedecer al Señor y dejar que su luz brille y glorifique el nombre de Dios.
3. También se advirtió a los hijos de Israel contra guardar los bienes de los pueblos para fines personales.
 - “Pero vosotros guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis” (Josué 6:18, 19).
 - En ese caso el campamento de Israel quedaría contaminado, sería maldito y acarrearían confusión.
 - Esas cosas “anatema” (malditas) podrían contaminar espiritualmente al pueblo.
 - La seguridad de Israel en la tierra dependía de su pureza espiritual. Nada amenazaba más esa pureza que ser contaminado por las prácticas perversas de las naciones vecinas.
 - Buena parte del Antiguo Testamento revela cuánto se contaminó el pueblo con las cosas que Dios les había advertido no practicar.
4. Bien al comienzo, al entrar en la tierra prometida, sobrevino una calamidad, y el Señor explicó a Josué el por qué:

- “Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres” (Josué 7:10, 11).
 - La idea de mezclar cosas prohibidas a las propias simbolizaba lo que sería la ruina de la nación (práctica que, según veremos, también asoló al cristianismo).
 - Poco después de entrar en la tierra, esa contaminación ya estaba comenzando.
5. Por ganancia, codicia y en desobediencia flagrante a los mandamientos de Dios, que no quería que su pueblo se contaminara, alguien de Israel había sacado para sí objetos de Jericó, la ciudad recién destruida.
- Aunque haya recibido la oportunidad de presentarse y confesar el error, recién después de confrontado por Josué (a quien Dios le reveló quién era el culpable), Acán admitió lo que había hecho, diciendo:
 - “Y Acán respondió a Josué diciendo: ‘Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y así y así he hecho. Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello’” (vers. 20 y 21).
 - Cuando la situación fue investigada y se descubrió que era verdad, Josué confrontó a Acán por primera vez, y le dijo:
 - “Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras” (Josué 7:19).
6. *Da gloria a Dios*, así como en la expresión registrada en Apocalipsis 14:7.
- En el contexto del juicio, de ser llamado a admitir la propia culpa, Acán fue instruido para dar gloria a Dios.
 - ¿Qué significa esto?
 - No se trata de dar gloria cantando alabanzas al Señor.
 - En vez de eso, es admitir que Dios era justo no solo al llamar la atención a la ganancia, el egoísmo y la rebeldía de Acán, como también en la penalidad que seguiría.
 - Acán merecía el castigo que estaba por sufrir y se esperaba que reconociera ese hecho.
 - En resumen, dar gloria a Dios equivale a admitir, en el contexto del juicio, que el juicio de Dios es completamente justo.

7. Teniendo en cuenta el conflicto cósmico y la justicia divina al tratar con él, cuán importante es no solo que los juicios de Dios sean justos, sino que el universo reconozca esa justicia (Efesios 3:10).
- Apocalipsis 19:1 y 2 retrata algunos de esos “principados” y de esas “potestades” en las regiones celestiales clamando: “¡Aleluya! La salvación, la honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro, porque sus juicios son verdaderos y justos”.
 - Por eso esa expresión específica, “dar gloria” a Dios, aparece también en otros escenarios de juicio divino (1 Samuel 6:5; Jeremías 13:15, 16; Malaquías 2:2).
 - Sin duda, el ejemplo más dramático, importante y poderoso ocurre en el centro del mensaje del primer ángel: “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7).
 - Llegó la hora cuando él juzgará.
 - O sea, “la hora de su juicio ha llegado”.

CONCLUSIÓN

1. Hace unos años atrás, ateos británicos lanzaron una campaña en los famosos ómnibus rojos de dos pisos que circulan por las calles de Londres.
- El anuncio decía (en inglés): “Dios probablemente no existe. Entonces deje de preocuparse y aproveche la vida”.
 - ¿Dios probablemente no existe?
 - Y si Dios existe, ¿por qué debería preocuparse? Tal vez porque ese Dios tiene un modelo moral, como los Diez Mandamientos, que las personas están obligadas a seguir, en oposición a los modelos personales que con frecuencia no se levantan más allá de los propios ímpetus y deseos.
 - El mero pensamiento de la existencia de ese Dios implica un sentimiento de obligación moral y rendición de cuentas, exactamente las preocupaciones de los que estaban por detrás de la campaña en los ómnibus.
 - Esa preocupación tiene sus motivos, teniendo en cuenta que la Biblia retrata la depravación humana, “para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios” (Romanos 3:19), en términos severos (ver Romanos 11).
 - La elección de palabras en ese anuncio, con un llamado a que dejemos de preocuparnos, revela el miedo a un Dios moral cuya existencia tengan que negar sus creadores.

2. Si los ateos tuvieran razón en cuanto a la no existencia de Dios, entonces imagine lo que significaría eso con relación al clamor por justicia que existe desde el principio de la historia humana.
 - Si “Dios probablemente no existe”, entonces probablemente no hay esperanza de justicia, de corrección de equivocaciones o de que innumerables males sean reconocidos y penalizados.
 - Cada acto de maldad que quedó sin castigo y permanecerá así para siempre, un pensamiento deprimente y desprovisto de alguna esperanza.
 - ¿Dónde está la justicia?
 - Si “Dios probablemente no existe”
 - ¿Dónde esté la justicia?
 - Si “Dios probablemente no existe”, entonces, conforme lo advirtió el poeta Czeslaw Milosz, hay “nada después de la muerte, el inmenso consuelo de pensar que jamás seremos juzgados por nuestras traiciones, nuestra ganancia, cobardía y nuestros asesinatos”.²
 - Claro, algunos desean exactamente eso: ninguna condenación por sus actos de traición, ganancia, cobardía y todos los otros males humanos de los cuales fueron culpables, sin asumir nunca la responsabilidad.

LLAMADO

1. La Biblia enseña vez tras vez, en el Antiguo y Nuevo Testamentos, en los libros de Moisés a Pablo, en parábolas y poesías, la clara advertencia de que Dios es justo y que los seres humanos necesitarán responder por todos sus actos, por todas las acciones y todos los males que cometieron.
2. “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22:12).
3. “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:14).
 - “Pero Jehová permanecerá para siempre; ha dispuesto su trono para juicio. Él juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud” (Salmo 9:7, 8).
 - “¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios?

² Czeslaw Milosz, Road-Side Dog (Nova York: Farrar, Strauss, Giroux, 1998), p. 22.

- “Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos” (2 Pedro 3:7).
 - “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7).
4. Porque la hora de su juicio ha llegado.
 - ¿Qué significa eso?
 - Usted necesita prepararse.
 5. Ahora es el momento de dar un paso de fe en dirección al Señor.
 6. Completen la tarjeta de decisión. Escriban lo que está en su corazón.
 7. ¡Dios les está hablando en este momento!

6. LA HORA DEL JUICIO

INTRODUCCIÓN

1. “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17).
2. “Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mateo 12:36, 37).
3. “Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:31).
4. Podríamos continuar así presentando un texto bíblico tras otro que habla de Dios como un Dios de juicio, además de dar la seguridad enviada del Cielo de que la injusticia y el mal en la Tierra un día rendirán cuentas y recibirán la respuesta y el castigo adecuados.
5. El concepto de juicio divino está impregnado en las Escrituras. No existirá un juicio amplio y único que arreglarán todas las ofensas, que castigará todos los males y que recompensará toda bondad.
6. En vez de eso, los juicios divinos son eventos múltiples, que dependen del tiempo, del lugar y de las circunstancias. Basados en sus juicios del pasado ahora podemos aprender sobre el juicio presente y futuro.
7. Desde el juicio de Dios contra Adán y Eva después de la caída (Génesis 3:14-19), pasando por el diluvio (Génesis 7), la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19), la caída de la Babilonia antigua (Daniel 5), hasta la declaración de juicio en el primer mensaje angélico y el juicio final al fin de los tiempos (Apocalipsis 20), la Biblia revela la realidad de los juicios divinos.

EL JUICIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

1. Una descripción poderosa y especialmente relevante de esa naturaleza se encuentra en el libro de Daniel, en el Antiguo Testamento.
 - En el capítulo 7, el profeta tuvo el sueño profético de cuatro bestias que surgieron del mar (v. 3), cada una simboliza un imperio

mundial (v. 17) que se levantaba y desaparecía, quedando como historia antigua, hasta que se realice un juicio de proporciones gigantescas en el Cielo (v. 9, 10, 22, 26), que conduce al reino eterno de Dios (v. 14, 22, 27).

2. El objetivo principal del sueño profético es mostrar que esos cuatro reinos terrenales y pasajeros serán sucedidos, en última instancia, por el reino eterno de Dios:
 - “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre” (v. 17, 18).
 - Esos cuatro reinos o imperios terrenales fueron identificados hace mucho tiempo como Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma, que de alguna forma permanecen hasta el fin del mundo presente.
 - La Roma de la república, y después de la de los Césares, fue la fase de Roma que surgió después de la Grecia antigua.
 - Roma, el cuarto poder, existe hasta hoy (según lo predijo la profecía, pues continuará hasta el fin del mundo), pero en su fase papal.
 - La cuarta bestia se la describe con ciertas características que se encajan muy bien con Roma medieval, las cuales incluyen, por desgracia, una fuerte persecución (v. 21, 24, 25).
 - En diferentes partes del capítulo (v. 9, 10, 22, 26), se describe un juicio celestial del tiempo del fin que conduce al reino eterno, que la Biblia llama “un cielo nuevo y una tierra nueva” (Apocalipsis 21:1; ver Isaías 65:17; 66:22; 2 Pedro 3:13).
3. El primero dice así: “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7:9, 10).
 - El “Anciano de días” (un nombre dado a Dios), tronos, libros abiertos, escena de juicio, queda claro que hay algún tipo de sala del trono cósmico y se está corriendo la cortina delante todos esos otros seres celestiales.
 - Considerando lo que vimos acerca del gran conflicto y del interés de “los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efesios 3:10), eso no debería causarnos asombro.

- El mismo juicio se retrata posteriormente en las siguientes palabras: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Daniel 7:13, 14).
4. El Anciano de días, ahora como el “Hijo del hombre”, término usado varias veces en el Nuevo Testamento por Jesús para referirse a sí mismo (Mateo 17:22; 20:18; 24:30; Marcos 2:10; 10:33; Lucas 6:22; 11:30; 12:10; 17:22; Juan 6:53; 12:34; 13:31), está en algún tipo de evento celestial, otra descripción del juicio que conduce directamente al reino eterno de Dios.
 5. Otra imagen del mismo juicio, aunque primero hable de acontecimientos aquí en la Tierra, dice: “Hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino” (Daniel 7:22; cf. v. 26, 27).
 - Note: el juicio hace *justicia al pueblo de Dios*.
 - Nuestra tendencia es pensar en el juicio como algo malo, que trae castigo, lo que en muchos casos es verdadero.
 - En esa situación, por lo menos para los “santos” (término bíblico para el pueblo de Dios, en nada está relacionado al concepto popular de santos canonizados), el juicio es favorable para ellos, pues les hace justicia.
 6. ¿Cómo puede suceder eso?
 - ¿No es que todos fuimos considerados pecadores? ¿No es que estamos conscientes de cuán malos somos?
 - La Biblia afirma: “No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos” (Romanos 3:11-18).
 - Entonces, como cualquiera de nosotros, incluso los “santos” en el juicio, con los libros abiertos, sería capaz de presentarse delante de un Dios que conoce cada pensamiento malo, cada acto oculto, todas las cosas que hicimos en secreto y jamás nos gustaría que fueran reveladas (ver Eclesiastés 12:14).

- Por medio del evangelio eterno. Solo así.

ABSUELTOS POR LA FE

1. No es coincidencia que evangelio y juicio aparezcan juntos.
 - Por mejores que sean las buenas nuevas del evangelio, tienen más sentido cuando están asociadas al juicio.
 - ¿Por qué? Porque nuestra única esperanza en el juicio es el evangelio, o sea, es la justicia de Cristo, aceptada por el Padre como si fuera nuestra, en el momento cuando nos apropiamos de ella por la fe.
 - No debemos temer la condenación. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). Ninguna condenación ahora y, con seguridad, ningún juicio.
2. ¿Será porque no tenemos pecado? No.
 - La verdadera razón es que Jesús no pecó, y su “ficha” se acredita como si fuera nuestra.
 - Por eso el juicio en Daniel 7 es “y se dio el juicio a los santos del Altísimo” (Daniel 7:22). Así como el ladrón en la cruz, ellos fueron cubiertos por la justicia de Cristo.
 - O, según lo explicó Pablo: “Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley” (Romanos 3:28).
3. ¿Justificado sin las obras de la ley? Está claro.
 - La ley, por más que sea santa, justa y buena (Romanos 7:12) muestra el pecado, pero no es capaz de expiarlo.
 - La ley es como un espejo: muestra exactamente dónde están las manchas. Pero no importa por cuánto tiempo o con qué frecuencia usted se mire al espejo, este no es capaz de eliminar las manchas.
 - La ley revela el pecado, pero no ofrece poder para vencerlo o perdonarlo. Por eso necesitamos del evangelio.
1. Una expresión grandiosa de la ley y del juicio de Dios puede encontrarse en el Santuario del Antiguo Testamento y, posteriormente, en el templo de Jerusalén, el centro de adoración del antiguo Israel.
 - Es el mismo templo en el que Jesús hizo la célebre expulsión de aquellos que profanaron ese lugar sagrado con su ganancia y un comercio exploratorio (cf. Mateo 21:12, 13).
 - Allí el pueblo de Israel aprendió sobre el plan de salvación, el “evangelio eterno”.

- La parte central de los ritos del Santuario correspondía a los sacrificios de animales, corderos, becerros y chivos.
- Cada uno era un símbolo, un tipo, una mini profecía de la muerte de Jesús en la cruz, como también su obra como nuestro sumo sacerdote en el Santuario celestial.
- Por eso, al presentar a Jesús por primera vez, Juan el Bautista exclamó: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).
- En vez de que cada pecador muriera por su propio pecado, el Cordero, un símbolo de Jesús, moría en lugar del pecador.
- En vez de que nosotros, en última instancia, muramos por nuestros pecados, Jesús en la cruz lo hizo en nuestro lugar. Y esa gran verdad se proclamaba mediante símbolos en el templo.

EL DÍA DEL JUICIO

1. El templo también contaba con dos compartimentos y, aunque todos los días la sangre expiatoria de los animales sacrificados fuera llevada al primer compartimento, una vez por año la sangre de los sacrificios era conducida al segundo compartimento, el interior, en un ritual conocido como *Yom Kippur*, el Día de la Expiación (ver Levítico 16).
 - Ese era el día del juicio, una buena nueva para los hijos de Israel, pues, aunque hubieran pecado, sus pecados eran perdonados, eliminados y purificados por la sangre derramada.
 - Así, podían comparecer justos delante de Dios en el juicio. Esa ceremonia anual se realizaba “a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados” (Levítico 16:16). O sea, ellos habían pecado, y ese era el día de rendición de cuentas.
 - Sin embargo, ese día era *Yom Kippur*, el Día de la Expiación.
 - Expiación se refiere a perdonar pecadores, no a condenarlos. Ese perdón solo puede originarse de la sangre, no de la ley.
2. Aunque dentro del segundo compartimento del Santuario, en el arca del pacto (ver Números 10:33; Deuteronomio 10:3; 31:26), estuviesen las tablas de piedra con los Diez Mandamientos, que mostraban a Israel su sagrada obligación de cumplir la ley, la expiación se realizaba no por la ley, sino a pesar de ella.
 - La ley, que las personas habían transgredido (“a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados”), los condenaría, si no fuera por la sangre.

- “Tomará luego de la *sangre* del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella *sangre*. Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la *sangre* detrás del velo adentro, y hará de la *sangre* como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio” (Levítico 16:14, 15, cursiva agregada).
 - El propiciatorio era la tapa de oro que cubría el arca del pacto. Esta, a su vez, contenía los Diez Mandamientos.
 - La sangre asperjada allí en el propiciatorio simbolizaba la sangre de Jesús, que expiaba de la transgresión de los Diez Mandamientos.
3. “Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová” (v. 29, 30).
- Era un día solemne, el día del juicio, y el pueblo debía “humillarse” es decir, afligir el alma (ver vers. 31). O sea, era un día de arrepentimiento, de analizar su interior, de reconocer sus faltas. Los israelitas dependían de la sangre no solo para que sus pecados fueran perdonados, sino también para ser purificados de ellos.
 - Desde la muerte del animal hasta el sacerdote que asperjaba la sangre en el santuario, todo prefiguraba el “evangelio eterno” (Apocalipsis 14:6), en el cual Jesús es primero el sacrificio y después el sumo sacerdote.
 - Un libro completo del Nuevo Testamento, Hebreos, explica de manera explícita que el Santuario terrenal era un modelo, un símbolo del Santuario celestial, en el cual Jesús, después de derramar su sangre en la cruz (acto simbolizado por los sacrificios de animales), ahora ministra como nuestro Sumo Sacerdote.
 - “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del Santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Hebreos 8:1, 2).
4. Así como el primer sacerdote intercedía por los pecadores llevando la sangre dentro del Santuario, Jesús, nuestro Sumo Sacerdote en el Santuario celestial, también intercede por nosotros.

- “¿Quién os condenará? Cristo es el que murió, más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:34).
- “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).
- “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1).
- “Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios” (Hebreos 9:24).

CONCLUSIÓN

1. Cristo está en el Cielo, en el Santuario celestial, intercediendo por nosotros. Está en la presencia de Dios ocupando nuestro lugar.
 - Es un abogado para nosotros.
 - Por eso ahora, en el tiempo de ese juicio (“porque la hora de su juicio ha llegado”), nosotros tenemos la seguridad de la salvación por lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz, como nuestro sacrificio, y por lo que hace por nosotros ahora, en el Santuario celestial, en la función de Sumo Sacerdote.
 - Una vez más: “¿Quién os condenará? Cristo es el que murió, más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:34). A causa de esa intercesión por nosotros, “ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (v. 1), ninguna condenación ahora ni en el juicio.
2. El mensaje del primer ángel sobre el juicio ocurre en el contexto del Día de la Expiación.
 - Aunque el libro de Apocalipsis está repleto de imágenes del Santuario terrenal (Apocalipsis 1:23; 5:5; 8:3-8; 11:19; 15:5-8; 21:1-8), no mucho antes de que los acontecimientos retratados en los tres mensajes angélicos se desarrollaran, Apocalipsis 11:19 declara: “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo”.
 - El templo es el santuario y el arca del pacto en el segundo comparativo, contenía los Diez Mandamientos.

- La única ocasión en la cual el sumo sacerdote entraba en el segundo compartimento era durante el Día de la Expiación, el día del juicio.
3. El mensaje del primer ángel nos dice que “ha llegado la hora de su juicio”.
 - Por eso, aunque su pueblo tenga el deber de temer a Dios y darle gloria, los redimidos lo hacen con la seguridad de la vida eterna en Jesús prometida por el “evangelio eterno”, la promesa que les pertenece por la fe.
 4. ¿Habría otra posibilidad?

LLAMADO

1. No hay otra posibilidad para el ser humano a no ser estar en Cristo.
2. Él quiere hacerlo feliz, quiere cambiar su historia y darle un futuro con esperanza.
3. En este momento, quiero invitarlo a completar la tarjeta.
4. Tiene que tomar una decisión hoy... No puede volver a su casa sin decirle a Cristo lo que hará.
5. Quiero orar especialmente por usted en este momento, pero Dios espera su decisión.
6. Mañana podría ser demasiado tarde... ¡el momento es ahora!

7. UN CONFLICTO DE ADORACIÓN

INTRODUCCIÓN

1. Lea la primera frase de la Biblia. Esta no comienza con afirmaciones sobre el amor y la salvación de Dios.
2. En lugar de eso, inicia con las siguientes palabras “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).
3. Eso ocurre porque todas las otras enseñanzas (la muerte de Jesús, el conflicto cósmico, la condición pecadora del ser humano, la caída de la humanidad, el juicio) solo tienen sentido si Dios creó nuestro mundo.
4. En un universo sin Dios, la muerte de Jesús en la cruz sería solamente la de un judío más que era asesinado.
 - En un universo sin Dios, ¿qué significa la idea de un juicio final?
 - ¿Quién juzgaría? ¿Cuál sería la recompensa y el castigo?
 - En un universo sin Dios, ¿cuál sería la “buena nueva”, además de la realidad de que vivimos, luchamos, sufrimos, morimos y entonces nos vamos para siempre, junto con todos los recuerdos de nuestra existencia?
 - Qué “buena nueva”, ¿no?
5. Es por eso que la Biblia comienza con la verdad en la cual se basan todas las otras verdades bíblicas, a saber, el “evangelio eterno”, el juicio, el conflicto cósmico, la caída y todo lo que las Escrituras enseñan.
 - Esa verdad es la que presenta a Dios como nuestro creador.
 - Contra la idea moderna de que la vida en la Tierra surgió por azar, sin premeditación, intención o propósito, la Biblia comienza con lo que debería ser una verdad obvia: que la vida en toda su belleza y complejidad sorprendente fue creada por Dios.

VIAJE EN EL TIEMPO

1. Aunque el mensaje de los tres ángeles esté destinado específicamente para los últimos días (el tiempo en el que vivimos), señala a los primeros días, a los seis primeros días, a la creación de la vida en la Tierra.

- El vocabulario usado por Juan en el primer mensaje angélico proviene del Antiguo Testamento.
 - En este caso específico, las palabras del mensaje angélico, “adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7), derivan del cuarto mandamiento, esto es: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:8-11).
 - Éxodo 20:11 dice: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar”. El primer mensaje angélico dice: “adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar”. Apocalipsis 14:7 hace referencia directa al cuarto mandamiento, lo cual, a su vez, alude directamente a la creación.
 - Las últimas palabras del cuarto mandamiento, “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:11) vienen expresamente del relato de la creación en Génesis: “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:3).
2. El primer ángel (Apocalipsis 14:6) nos lleva al cuarto mandamiento (Éxodo 20:8-11), el cual, a su vez, nos conduce a los seis días de la creación (Génesis 1, 2).
- En los seis días de la creación se encuentra el énfasis específico en el séptimo día. “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:1-3).
 - Otra idea que vale la pena recordar: cuando Dios bendijo el séptimo día, lo santificó y descansó, solo existían Adán y Eva. ¡No había judíos!
 - El pueblo judío surgió miles de años después, después de Abraham (cf. Génesis 29:35).

- La palabra “judío” (hombres de Judá) se usa por primera vez en 2 Reyes 16:6 y en 2 Reyes 25:25, en los siglos VIII y VI a. C., mucho tiempo después del relato de la creación en Génesis.
3. No es bíblica la idea común de que descansar en el séptimo día y santificar el sábado sean prácticas exclusivas para los judíos.
 - Sí, los judíos practicantes guardan el sábado hace más tiempo que cualquier otro grupo, y por eso son comúnmente asociados con esta costumbre.
 - Sin embargo, el descanso sabático en el séptimo día no se originó con ellos, ni a partir de ellos, así como la manzana, logotipo presente en todos los productos de *Apple*, no comenzó con Steve Jobs.
 - La manzana y el sábado comenzaron en el Edén, antes de los judíos y de Steve Jobs.
 4. La doctrina de la creación aparece a lo largo de toda la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.
 - Es fundamental para todas las demás doctrinas, porque, nuevamente, todas las otras enseñanzas bíblicas no tienen valor cuando se las separa de Dios, nuestro creador. Es por eso que el tema aparece vez tras vez.
 - “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (Hebreos 11:3).
 - “Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro” (Isaías 45:18).
 - “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11).
 - “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:1-3).
 - “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca” (Salmo 33:6).
 - “Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste” (2 Pedro 3:5).
 - “Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al

pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan” (Isaías 42:5).

- “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran” (Nehemías 9:6).
 - “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Colosenses 1:16, 17).
5. Hay otros muchos textos que revelan la gran importancia de la doctrina de la creación. Además, esta doctrina es tan importante que se nos ordena pasar un séptimo de nuestra vida, cada semana, sin excepción, recordándola, algo que no somos instruidos a hacer por ninguna otra doctrina. ¿Por qué?
- Porque, nuevamente, ninguna otra doctrina tiene sentido si Dios no es aceptado como nuestro creador.
 - Junto con “No matarás”, “No cometerás adulterio” y “No robarás” está el mandamiento del sábado.
 - En un séptimo de nuestra vida debemos recordar que Dios, y solamente Dios, es el creador.
6. También es fascinante que lo primero que es considerado santo en la Biblia no sea un altar ni un monte, sino un segmento de tiempo: el séptimo día.
- “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:3).
 - La palabra “santificó” en este pasaje se traduce de un término hebreo que suele significar “separado para uso santo”.
 - Aunque la creación haya resultado en los cielos, la tierra, las aves, los animales y los seres humanos para ocupar el espacio, fue el tiempo, no el espacio, lo que Dios consideró primeramente bendecido y santo. Eso se da porque el tiempo es la dimensión en la cual las cosas del espacio, esto es, los cielos, la tierra, las aves, los animales y los seres humanos, existen.
 - Este es el día de adoración que toda la humanidad es invitada a observar.

EL ENFOQUE DE LA ADORACIÓN

1. Adorar otra cosa, cualquiera que sea, además del Dios que nos creó y nos sustenta, es idolatría.
 - No importa si la adoración está dirigida a una estatua de oro, a la ciencia, al yo, al dinero, al sexo, o a cualquier objeto o idea que transformamos en un dios, esto sigue siendo idolatría, pues solamente el Señor nos creó, nos sustenta, nos da vida y solamente él merece nuestra adoración.
 - Una de las obras de arte más famosas creadas es la estatua de mármol del rey David, esculpida por el artista renacentista Miguel Ángel, entre los años 1501 y 1504.
 - Imagínese en pie ante ese bloque de mármol, expuesto en la galería *Accademia* en Florencia, Italia, y agradeciéndole por estar allí, por ser tan rico y extraordinariamente detallado y esculpido, incluso las venas de las manos, o incluso por existir, como si la estatua se hubiese esculpido a sí misma y se hubiese convertido en la bellísima obra de arte que es.
 - En lugar de elogiar y agradecer a Miguel Ángel, su creador, toda su alabanza y honra se direccionan a la propia criatura, como si esta se hubiera hecho a sí misma. Eso no tendría sentido, ¿no le parece?
 - Aunque no sea más que una analogía, esta reflexión sobre el David de Miguel Ángel retrata el centro de toda idolatría y falsa adoración: se trata de adorar a la creación o a algún aspecto de ella (desde el yo hasta estatuas, celebridades, o la ciencia), en oposición al Creador.
 - Según lo expresó Pablo: “Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos” (Romanos 1:25).
 - A lo largo de todo el Antiguo Testamento, Dios le advirtió a su pueblo contra la adoración de cualquier cosa además de él.
 - No importa si era el Sol, la Luna o las estrellas (Deuteronomio 4:19), o los “dioses” de las naciones vecinas (Jueces 10:6; Deuteronomio 8:19; 1 Reyes 11:33; Salmo 81:9; Jeremías 1:16), su adoración idólatra era fútil y sin sentido.
2. El profeta Isaías retrató que esa práctica estaba desprovista de significado:
 - “Corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pino, que se críe con la lluvia. De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo

adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara comida, y se sacia; después se calienta, y dice: '¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú'" (Isaías 44:14-17).

3. En algunas culturas, las personas son muy sofisticadas para hacer exactamente lo que Isaías advirtió en ese pasaje.
 - El principio, sin embargo, es el mismo: todo lo que toma el lugar de Dios en su vida es la falsa adoración y, sin importar lo que sea, nada puede salvarlo, ni el dinero, ni el poder.
 - Tarde o temprano, la gravedad nos lleva a todos de regreso al polvo, de donde vinimos.
 - Nuestra única esperanza y salvación se encuentran en el Señor y en su evangelio eterno.
 - Solamente Dios merece ser adorado.
 - La fama, el sexo, el poder, la ciencia, la tecnología, el yo, ninguno de esos ídolos tiene poder para salvarnos más que un pedazo de madera o una foto en la pared.

CONCLUSIÓN

1. La experiencia de Sadrac, Mesac y Abed-nego, al rehusarse a adorar a la estatua, está directamente relacionada al triple mensaje angélico.
 - En Daniel 3, la expresión "adoren a la imagen de oro" ocurre seis veces (vs. 5, 7, 10, 12, 14, 18).
 - El libro de Apocalipsis, en el capítulo que antecede al mensaje de los tres ángeles y culmina en este, advierte sobre el tiempo venidero de la persecución.
 - Amenazadas de muerte, las personas serán forzadas a adorar "la imagen" (Apocalipsis 13:15).
 - Así como en Daniel 3, la cuestión de la adoración y de a quién adoramos obtiene especial relevancia.
 - El tercer mensaje angélico usa el vocabulario de Daniel 3 cuando advierte contra la adoración de la falsa "imagen" (Apocalipsis 14:9, 11), que aparece por primera vez en Apocalipsis 13.
2. El primer mensaje angélico comienza con el "evangelio eterno", las buenas nuevas de Jesús, nuestro creador y redentor, cuya justicia nos da esperanza en la hora de su juicio.

- Además de llamarnos a temer a Dios y darle gloria, el mensaje del primer ángel llega a su clímax y cierra con un llamado a adorar a quien “hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”, y también estableció, en el Edén, el séptimo día como celebración de esa creación.
 - Esa invitación a adorar al Creador se hace más evidente en el mensaje del tercer ángel con respecto a la adoración de la “imagen”.
 - En este momento, el tema de la adoración involucrará al mundo entero.
3. Todos adoramos. En última instancia, adoramos una de las dos opciones: la creación o el Creador. La primera, esta creación caída, es de lo que necesitamos ser salvos; la segunda, el Creador, es el único capaz de salvarnos de ella.
 4. ¿Creación o Creador? ¿A quién adoraremos?

LLAMADO

1. ¿Desea caminar con Dios?
2. ¿Desea aceptar el plan maravilloso que él tiene para su vida y para quienes lo aman?
3. ¿Desea vivir una experiencia de fe y victoria, colocando su vida y confianza en la Palabra de Dios?
4. Es necesario comenzar a adorar al Creador y hay que tomar una decisión.
5. En este momento, quiero invitarlo a completar la tarjeta de decisión.
6. Existen varias opciones y pueden elegir más de una.
7. Complétela en espíritu de oración y después venga aquí al frente, con su tarjeta completa para hacer juntos una oración de consagración y entrega.
8. El momento del encuentro con el Señor es ahora... no lo deje para después.

8. LA ÚLTIMA INVITACIÓN



INTRODUCCIÓN

1. El mensaje del tercer ángel es una advertencia:
 - “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’” (Apocalipsis 14:9-12).
2. Observe las imágenes usadas en el texto, extraídas directamente del libro de Daniel, cuando las personas fueron forzadas a adorar “la imagen” (Daniel 3:5, 7, 10, 14, 15, 18) bajo amenaza de muerte.
 - La advertencia en el mensaje del tercer ángel en Apocalipsis 14 hace eco de Apocalipsis 13 también, en el cual las personas deben, así como en Daniel 3, adorar una imagen o enfrentar la muerte: “[...] para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase” (Apocalipsis 13:15).
3. No se olvide: el mensaje del tercer ángel es anunciado poco después de la proclamación del segundo mensaje angélico acerca de la caída de Babilonia (Apocalipsis 14:8).
4. ¿Qué imperio del Antiguo Testamento forzó la adoración de una imagen? Babilonia (Daniel 3:1).

UN DÍA EN CUESTIÓN

1. Tanto en Babilonia antigua como la moderna, la gran cuestión es la adoración.
 - El mensaje del primer ángel llama al mundo a adorar al Creador, “que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7).
 - Ese lenguaje es extraído directamente de los Diez Mandamientos, específicamente del cuarto: “Porque en seis días hizo Jehová los

cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:11, énfasis agregado), el cual, a su vez, proviene directamente del relato de la creación en Génesis 2:3, como ya vimos.

- Después, el mensaje de los tres ángeles presenta la gran pregunta que el mundo enfrentará en los últimos días: ¿adoraremos al Creador o a “la bestia y a su imagen” (Apocalipsis 14:9)?
 - La respuesta debería ser obvia: debemos adorar a Dios porque él es el creador.
 - No hay nada más elemental, y un símbolo más básico de quien es él como Creador, que el séptimo día, el sábado.
 - Ese día fue bendecido y santificado en la primera semana de la creación; ¡fue considerado por Dios como algo tan importante que él lo menciona claramente en los Diez Mandamientos!
2. Sin embargo, esta verdad bíblica profunda conduce a una pregunta importante: ¿por qué, en la mayor parte del mundo cristiano, se guarda el domingo, el primer día de la semana, en lugar del séptimo día, el sábado, la señal bíblica del Dios creador?

a. La edición de 1977 del catecismo de la doctrina romana dice lo siguiente:

Pregunta: ¿qué día es el sábado?

Respuesta: el séptimo día es el sábado.

Pregunta: ¿por qué guardamos el domingo en lugar del sábado?

Respuesta: guardamos el domingo en lugar del sábado porque la iglesia [...] transfirió la solemnidad del sábado al domingo.¹

b. ¿Admite Roma haber cambiado la señal fundamental de Dios como nuestro Creador a otro día, el domingo?

Pregunta: ¿qué prueba hay de que la iglesia tiene poder para ordenar fiestas y días santos?

Respuesta: por el propio hecho del cambio del sábado al domingo, en lo que los protestantes participan. Así, ellos se contradicen, guardando el domingo de forma estricta y transgrediendo la mayoría de las otras fiestas ordenadas por la misma iglesia.

Pregunta: ¿cómo es posible probar eso?

¹ Peter Geiermann, *The Convert's Catechism of the Catholic Doctrine* (Rockford, IL: Tan Books and Publishers, 1977), p. 50.

Respuesta: porque, al guardar el domingo, reconocen el poder de la iglesia para ordenar fiestas e instituir las bajo la pena de pecado. Y, al no guardar el resto [de las fiestas] por ella ordenadas, niegan una vez más el mismo poder.²

c. Una institución humana ¿alega haber cambiado la ley de Dios?

Pregunta: ¿Tiene poder la iglesia [de Roma] para hacer cualquier alteración en los mandamientos de Dios?

Respuesta: en lugar del séptimo día y de las otras fiestas designadas por la antigua ley, la iglesia prescribió que los domingos y días santos sean separados para la adoración a Dios. Y ahora somos obligados a guardarlos en consecuencia del mandamiento divino, en lugar del antiguo sábado.³

d. Mire esta explicación de un exponente de la iglesia romana sobre el hecho de que la Biblia jamás enseñó que el domingo es el día de descanso:

- ¿No debe todo cristiano santificar el domingo y abstenerse, en ese día, de trabajo servil innecesario?
- La observancia de esa ley ¿no se encuentra entre nuestros deberes sagrados más prominentes?
- Pero uno puede leer la Biblia del Génesis al Apocalipsis y no encontrará un único versículo autorizando la santificación del domingo.
- Las Escrituras ordenan la observancia religiosa del sábado, día que jamás santificamos.⁴

e. Algunos protestantes admiten, con renuencia, que no hay evidencia bíblica para guardar el domingo en lugar del sábado.

- El líder de un grupo cristiano de los Estados Unidos dedicado a la observancia del domingo admitió exactamente eso.
- James Westberry escribió: “No hay registro de ninguna declaración por parte de Jesús autorizando ese cambio, tampoco por parte de los apóstoles”.⁵ Recuerde: ¡esas palabras fueron dichas por un hombre dedicado a la observancia del domingo!

f. En el libro *The Lord's Day* [El día del Señor], dedicado a la observancia del domingo, Samuel Cartledge escribió:

2 Rev. Henry Tuberville, *An Abridgment of the Christian Doctrine* (Nova York: Edward Dunigan and Brothers, 1833), p. 58.

3 Richard Challoner, *The Catholic Christian Instructed in the Sacraments, Sacrifices, Ceremonies, and Observances of the Church by Way of Question and Answer* (Baltimore, MD: G. Dobbin & Murphy, 1809), p. 204.

4 James Cardinal Gibbons, *The Faith of Our Fathers* (Baltimore, MD: Aeterna Press, 2015), p. 58.

5 “Are We Compromising Ourselves?”, *Sunday*, abril-junho de 1976, p. 5.

- “Debemos admitir que no podemos señalar ninguna orden directa que nos instruya a dejar de guardar el séptimo día y comenzar a adorar en el primer día”.⁶
- g.** Ellos no pueden encontrar siquiera una orden, pues no existe en la Biblia tal orden, directa o indirecta, que altere el sábado que fue instituido en el séptimo día de la creación para el domingo, ese día que la Biblia jamás trató como santo.
- ¿Estarían diciendo los evangélicos al punto, que aceptaron el cambio del sábado efectuada por Roma?
 - ¿Reconocen la alteración de ese símbolo fundamental que remonta al propio Edén y a Dios, nuestro Creador?
 - Parece que sí. Y solo empeora.

ALTERACIONES ILEGALES

1. Cerca de 600 años antes de Cristo, en el contexto de la antigua Babilonia, Daniel 2 (profecía paralela a Daniel 7) presentó una predicción extraordinaria que abarca la historia del mundo desde la antigua Babilonia, pasando por nuestros días, hasta que Dios funda su reino eterno.
 - En la profecía en sí, después de la división de Roma pagana en las naciones que conocemos actualmente como la Europa moderna, el texto dice: “Y en los días de estos reyes [o gobernantes] el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).
 - En algún momento, en los días de la Europa moderna, Dios establecerá su reino.
 - Ese reino, que dará fin a todos los otros, existirá para siempre.
 - La gran promesa del “evangelio eterno” es que, por la fe en Jesús, todos tenemos un lugar en él.
 - “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2, 3).
 - Lo único que puede dejarnos fuera de esa promesa son nuestras propias elecciones equivocadas.

⁶ James P. Westberry, ed., *The Lord's Day* (Nashville, TN: Broadman, 1986), p. 100..

2. La profecía de Daniel 2, en resumen, presenta la siguiente secuencia: Babilonia, Medo Persia, Grecia, Roma y el reino eterno de Dios (donde Jesús preparó un lugar para nosotros).
 - Según ya demostramos, en Daniel 7 se profetiza la misma secuencia de imperios: Babilonia, Medo Persia, Grecia, Roma y el reino eterno de Dios (donde Jesucristo preparó un lugar para nosotros).
 - En las dos profecías, el reino humano final, el que surge después de la antigua Grecia y permanece hasta que Dios funda su “reino que no será jamás destruido” (Daniel 2:44), es Roma.
 - Aunque Roma pagana haya desaparecido hace 1.500 años, Roma papal permanece y continuará hasta el reino de Dios al final de este mundo.
3. Daniel 7, usando diferentes imágenes, nos dio más detalles acerca de esos reinos que Daniel 2, sobre todo con respecto al último, Roma, y, en especial, acerca de su fase papal, que incluye una parte infeliz de la historia “a los santos del Altísimo quebrantarán” (Daniel 7:25).
 - Teniendo en cuenta que Roma afirma haber instituido la observancia del domingo, un día que tanto evangélicos como católicos admiten que no tiene apoyo bíblico, ese versículo es significativo.
 - El texto dice que él “pensará en cambiar los tiempos y la ley”.
 - La ley de Dios, incluso el cuarto mandamiento, fue escrita en piedra por el propio dedo de Dios: “Y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea” (Deuteronomio 9:10; conf. Éxodo 31:18).
 - ¡Ningún poder humano es capaz de cambiar eso!
 - La Nueva Versión Internacional dice que Roma “tratará de cambiar las festividades y también las leyes”.
 - ¡Tratar no es lo mismo que lograrlo!

DERRUMBANDO LEYES

1. La muerte de Jesús en la cruz, por causa del pecado, que es definido como “infracción de la ley” (1 Juan 3:4), prueba la inmutabilidad de la ley de Dios.
 - ¿No habría sido mejor cambiar la ley, o para usar una expresión popular, “cambiar las reglas a mitad del juego”, con el objetivo de resolver el problema del pecado sin que Jesús tuviera que morir por ellos? (Vea 1 Corintios 15:3).

- ¡Claro que sí!
 - Afirmar que guardar el sábado ya no es necesario sería lo mismo que intentar “derrumbar” la ley de gravedad.
 - Las cosas seguirían cayendo con la misma aceleración, independientemente de cualquier intento de cambio.
2. Sin embargo, ese intento de cambiar la ley de Dios asumirá una tremenda importancia cuando el mundo entero se involucre para “matar a todo el que no la adore [a la imagen de la bestia]” (Apocalipsis 13:15).
 3. Justamente, es contra esa adoración que el mensaje del tercer ángel advierte de manera contundente (Apocalipsis 14:9-11).
 - Otros adorarán “a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (v. 7), acción que, en el Edén, se transformó en memorial en el séptimo día: “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:3).
 - Después fue inmortalizado en el cuarto mandamiento: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:11).
 4. ¿Adorar a la imagen? ¿Adorar al Creador? Es uno u otro. Esa sería la elección colocada ante el mundo entero.

CONCLUSIÓN

1. Y las buenas nuevas del evangelio eterno son que la fe en Jesús, que se apropia de la justicia de Cristo, la que cubre nuestros pecados, es la misma fe que acepta la justicia de Cristo para limpiar nuestros pecados y transformarnos.
2. “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).
3. Recibimos la promesa, vez tras vez, de poder para obedecer, vencer y guardar los mandamientos de Dios.
 - “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).
 - “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1 Juan 5:4).

- “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).
- “Sabiedo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:6).
- “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría” (Judas 24).

LLAMADO

1. Necesitamos ser salvos.
2. Por malo que sea este mundo, va a empeorar aún más.
3. Daniel advierte sobre un “tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Daniel 12:1).
4. Sin embargo, incluso que, al principio, las cosas empeoren, van a mejorar.
5. Serán mejores que cualquier escenario que podamos imaginar.
 - “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” (Isaías 65:17).
 - “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13).
 - “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).
 - “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (v. 4).
6. ¿No más muerte? ¿No más tristeza? ¿No más dolor?
7. Es una existencia que nosotros, que solo conocemos la muerte, la tristeza y el dolor, ni podemos vislumbrar.
8. Es a esa nueva existencia que señala, en última instancia, el mensaje de los tres ángeles.
9. Es sobre eso que los profetas soñaron, tuvieron visiones, predicaron y escribieron. Y fue por eso, en sentido supremo, que Jesús murió.
10. “Y se dirá en aquel día: ‘He aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación’” (Isaías 25:9).
11. ¡Este es el momento de su decisión!

12. Es la última invitación que hago en esta semana especial, y puede ser la última invitación de gracia para usted.
13. El futuro es incierto, por eso, ¡la entrega debe ser ahora!

